

Voluntariado Nicaragua 2018

Soy estudiante de enfermería y hacía mucho que soñaba con realizar un voluntariado en América Latina, entonces me lancé y decidí aprovechar este verano para cumplir mi sueño. Fue una experiencia muy interesante y enriquecedora que recomiendo a todas las personas con ganas de ayudar y conocer otras culturas!

Estuve durante un mes en la fundación Luceros de Amanecer, en un pueblo de Nicaragua. Viví en una casa familiar donde me acogieron con mucha ternura, fue muy bonito compartir el día a día con ellos y además la comida de la Señora era deliciosa! Poco a poco aprendí a conocer la vida del pueblo, sus costumbres, su gente tan amable, fue un estupendo encuentro cultural!

La misión esencial de la fundación donde realicé mi voluntariado es ofrecer una educación primaria de calidad a unos 65 niños, todos provenientes de familias muy pobres y en alto riesgo de exclusión social. También se les ofrecen actividades recreativas y de salud así que un apoyo a las familias. Finalmente, la fundación incluye un programa de apoyo para adolescentes embarazadas y en dificultad social. Fue en este último proyecto que participé. Lo lleva una enfermera especializada en salud materno-infantil y tiene como objetivos principales:

- ✓ Asegurar el desarrollo sano del embarazo y favorecer el bienestar de la adolescente
- ✓ Apoyar en el desempeño de la joven madre para el cuidado de su bebé
- ✓ Reducir el riesgo de siguientes embarazos precoces
- ✓ Sensibilizar las jóvenes sobre temas de igualdad de género y fomentar su autoestima
- ✓ Mantener la escolaridad de las adolescentes durante y después el embarazo

Para cumplir con los objetivos se desarrollan numerosas actividades como: talleres de preparación al parto/ yoga prenatal, talleres de estimulación temprana con los bebés, seguimiento del embarazo y actividades de salud, visitas domiciliarias, charlas y talleres sobre embarazo, lactancia, planificación familiar, cuidados del bebé, igualdad de género y autoestima, así que actividades de apoyo escolar y recreativas (club de lectura, puntos...). En general, las adolescentes acuden tres o cuatro días por semana al centro, según las actividades planificadas, pero pueden acudir de forma libre en cualquier momento y cada día para almorzar.

Finalmente, el programa incluye algunas actividades de prevención con los pre-adolescentes de la fundación, niños y niñas de 11-12 años, con el objetivo de reducir el riesgo de embarazos precoces. Así, se realiza un taller semanal sobre temas de igualdad de género, noviazgo, sexualidad, planificación familiar etc.

El programa tiene un impacto muy positivo en la vida de las adolescentes, porque les ofrece un espacio donde compartir su experiencia, hacer amigas, aprender, resolver dudas y encontrar un apoyo de calidad gracias a la relación de confianza que se crea con la enfermera.

Los embarazos precoces son muy frecuentes en Nicaragua y representan una problemática de salud preocupante. Sus repercusiones se manifiestan, no solo a nivel individual en la vida de las adolescentes sino que afectan a familias enteras y las comunidades, perpetuando el ciclo de la pobreza. Es un problema socio-cultural complejo que implica al conjunto de la sociedad.

Para mí, fue muy emocionante escuchar las historias de estas jóvenes y compartir actividades con ellas. Fue muy interesante descubrir el contexto de este problema, ver como cada una

gestiona su situación de la mejor forma posible, e intentar acompañarlas en este complejo proceso, aunque un mes es muy poco tiempo para todo lo que hay que aprender y hacer!

Para realizar esta misión de voluntariado pienso que es importante tener alguna formación relacionada con el tema (materno-infantil, igualdad de género, empoderamiento de la mujer..), tener iniciativa, capacidad de improvisación, creatividad, entusiasmo, ser flexible y sociable.

Agradezco sinceramente a la fundación Hogar Luceros del Amanecer para haber hecho posible esta bella experiencia!